

La Cosmología de los Textos de las Pirámides

(James P. Allen)

Publicado en *Yale Egyptological Studies 3, Religion and Philosophy in Ancient Egypt*,
1989 James P. Allen

Traducción de Rosa María Thode
<http://www.egiptologia.org>

INTRODUCCIÓN

El presente artículo es una traducción autorizada del original *The Cosmology of the Pyramid Texts* de James P. Allen y publicado en *Yale Egyptological Studies 3, Religion and Philosophy in Ancient Egypt, 1989*. La traducción ha sido realizada por Rosa María Thode con autorización expresa de James P. Allen. Queremos agradecer al Sr. Allen su disponibilidad y autorización para llevar a cabo este trabajo. A pesar de que la traducción ha sido autorizada no se trata de una traducción oficial, por lo que toda la responsabilidad del artículo en castellano corresponde a Rosa María Thode.

En la traducción se han mantenido los sistemas de transliteración y transcripción empleados en el original.

The present article is an authorized translation of the original *The Cosmology of the Pyramid Texts* by James P. Allen published in *Yale Egyptological Studies 3, Religion and Philosophy in Ancient Egypt, 1989*. The article has been translated by Rosa María Thode with specific authorization from James P. Allen. We would like to thank Mr. Allen for his willingness and authorization to complete this work. Although it is an authorized translation, it is not an official, therefore all the responsibility of the Spanish article is from Rosa María Thode.

This translation keeps the transliteration and transcription systems used in the original.

Madrid, 15 de Abril de 2002
Rosa María Thode

LA COSMOLOGIA DE LOS TEXTOS DE LAS PIRÁMIDES

James P. Allen

Traducción de Rosa M. Thode

El destino del rey muerto en los Textos de las Pirámides es el de “aparecer en el cielo entre las estrellas imperecederas” (Pyr. 1123a) e “ir por el cielo como el Sol” (Pyr. 130d). Para los Textos de las Pirámides, esta visión celestial de la otra vida es una meta de una mente individual. Incluso lo que se solía ver como un destino “Osiriaco” separado del rey en estos textos ha sido recientemente reconocido como un aspecto de su ciclo celestial – la fase regeneradora a través de la que él pasa antes de “elevarse en el lado oriental del cielo como el Sol” (Pyr. 1465d-e)¹.

Estos conceptos reflejan lo que puede llamarse una cosmología de la otra vida. Sus diversos elementos han sido reconocidos durante largo tiempo: la Duat y el *Axt* del que el rey se eleva con el sol y las estrellas, y el cielo a través de cuyos campos y canales él viaja con ellos “en la forma propia de un akh vivo” (Pyr. 318c). Mucho menos apreciado es el grado en que esta cosmología refleja una visión individual y coherente de la otra vida. Hay múltiples imágenes en los mismos textos, y nuestro conocimiento de la gramática, el léxico y el contexto cultural de los textos está lejos de ser completo. Indudablemente esto hace que la cosmología de la otra vida nos parezca más ambigua y mal definida que lo fue para los autores de los Textos de las Pirámides. Pero con un análisis cuidadoso es bastante posible determinar algo de la visión global que debió haber existido en las mentes de los egipcios que construyeron y grabaron textos en las pirámides del Reino Antiguo.

Implícitos en esta visión hay dos cambios fundamentales que distinguen la otra vida del rey de la que él disfrutó en la tierra. El primero de ellos está en la forma de su existencia personal. Desde un ser mutable cuyo tiempo de vida se mide en años y está marcado por inevitables cambios físicos, llega ahora a ser eterno e inmutable, cambiando sólo como y cuando quiere:

*El tiempo de vida del Rey es la Recurrencia Eterna,
Su límite es la Identidad Eterna,
En esto reside su privilegio de “Cuando quiere, actúa;
Cuando no quiere, no lo hace” (Pyr. 412a-b).²*

La inmutabilidad es la marca de contraste de la nueva existencia del rey y es capturada en la imagen persistente de su identificación con las “estrellas imperecederas”:

*Esos dioses del cielo septentrional,
Que no pueden perecer – él no perecerá,
Que no pueden fatigarse – él no se fatigará,
Que no pueden consumirse – el Rey no se consumirá. (Pyr. 1080a-d)*

Los Textos de las Pirámides también asocian este concepto con la momia y el complejo piramidal del rey muerto:

¹ Barta 1981, 149-50

² Para una discusión sobre este pasaje y sus términos, véase Assmann 1975, 11-18; Barta 1981, 148-49. Para la gramática, véase Allen 1984, §§ 262, 436C, 437

*Tú te asirás del brazo de las estrellas imperecederas.
Tus huesos no perecerán,
Tu carne no sufrirá, Oh rey.
Tus partes no estarán lejos de ti,
Porque tú eres uno de los dioses. (Pyr. 724d-725c)*

*¡Oh Gran Enéada de Heliópolis!
Tú harás que el Rey sea fuerte
Haciendo que esta pirámide del Rey y esta construcción suya sean fuertes para
el momento de la Identidad Eterna (Pyr. 1660a-b)³.*

Quizás aún más que el deseo de conservación, la necesidad de asegurar la inmutabilidad también gobernó indudablemente la práctica de la momificación y la arquitectura funeraria masiva de las pirámides.

En contraposición a su cuerpo momificado, el mismo rey vive en el otro mundo como un “akh imperecedero” (Pir. 152-66) – es decir, una forma inmutable (*j·xm-skjw*) efectivamente (*Axj*) adaptada a la otra vida⁴. Aunque el modo de vida puede ser descrito como “efectivo” (*Ax*) el estado de existencia identificado con el nombre de “akh” (*Axj*) sólo se puede alcanzar después de la muerte⁵. En los Textos de las Pirámides, el rey muerto es “el que ha ido a convertirse en akh”⁶.

*Entre los dioses akh,
El Rey ve cómo se convierten en akh,
Y el Rey se convertirá en akh de la misma forma. (Pyr. 1566d-67a)⁷*

Esta meta se refleja en el término genérico para los textos funerarios, *SAXW* ‘creadores de akh’⁸.

El segundo cambio que evidencia la otra vida del rey es en el nuevo mundo en que él vive ahora como un akh. Los Textos de las Pirámides expresan el cambio concisamente con la palabras “el akh al cielo, el cuerpo a la tierra” (Pyr. 474a). El Rey muerto es alentado a dejar atrás este mundo y asumir una nueva existencia celestial:

*Ve en seguimiento de tu Sol...
Para que tú puedas estar al lado del dios,
Y dejar tu casa al hijo engendrado por ti. (Pyr. 137a-d)⁹.*

El nuevo mundo del rey se identifica principalmente por la palabra *pt* ‘cielo’. En los Textos de las Pirámides esta hace referencia siempre a un dominio más que- o además

³ Para la gramática de este pasaje véase Allen 1984, § 391

⁴ Véase Friedman 1984-85.

⁵ Cf. Pyr. 833a-b, 1566-67a. Para la forma nominal véase Osing 1976, 193.

⁶ z *AH.f*, Pyr. 62a; cf. 472c, 1167c.

⁷ Véase Allen 1984, § 229.

⁸ Véase Barta 1981, 63-64, 67-68, 104. Cf. Pyr. 2106a-b.

⁹ Véase Allen 1984, § 370B and p. 530 n. 308.

de- a un elemento constituyente del universo visible, y que está en contraste con el mundo de los vivos¹⁰.

Como dominio, el cielo abarca tanto seres como estructuras. Estas últimas son pocas: los Textos de las Pirámides mencionan sólo sus dos capillas, un “espacio cerrado de Horus perteneciente al cielo”, y una “casa del Rey perteneciente al cielo”, ninguno de los cuales se ha localizado¹¹. Los primeros son mas numerosos. Son llamados genéricamente “los del cielo”, “los que están en el cielo” y “los primeros del cielo”, y más específicamente “los dioses de/que están en el cielo”¹². Aunque los dioses también pueden pertenecer a la tierra¹³, el cielo es su dominio por excelencia: Pyr. 1208c habla del tiempo “en que el cielo fue dividido de la tierra y los dioses fueron al cielo”¹⁴. Entre los dioses individuales que los Textos de las Pirámides colocan en el cielo están el Sol, Geb (j) y Nut, Osiris y Horus¹⁵. Otros residentes divinos son pájaros, kas y akhs¹⁶.

El cielo también es el dominio de las estrellas en general y de las estrellas circumpolares (“imperecederas”) en particular¹⁷. Estas últimas son llamadas tanto dioses como akhs¹⁸. La estrecha relación particular entre el cielo y las estrellas se refleja también en el término *shdw* ‘espacio estrellado’, escrito a veces con el determinativo de cielo¹⁹. Esta palabra está relacionada con *shd*, un tipo de estrella, y podría no ser más que el plural *shdw* ‘estrellas’²⁰. Es usada frecuentemente bien en paralelo con *pt* o en la expresión *shdw pt*²¹. Por su asociación con las estrellas, es probable que *shdw* sea un término que hace referencia particularmente al cielo nocturno²².

¹⁰ Como cielo visible quizás solamente en conexión con fenómenos meteorológicos: 281a, 336b, 393a, 1449a, Nt 654: Ou 144 (CT VI 108 k; cf. Pyr. 324c). Para el contraste entre cielo y tierra, véase Pyr. 464a-b, 604e-f, 890a-b, 1208c.

¹¹ Pyr 757b; 1025c, 1026c, 1027c; 458d (cf. *1765a-b).

¹² *jr w pt* 292b, 1488a, N 1308+3; también *jr w awt pt* 1151 a. *Jmw pt* 406a, 2115b. *Hnjw pt* 2038b. *nIrw jr w pt* 478a, 941c, 1473b, 1834a; también *psdI jrt pt* 1116d. *ntrw jmw pt* 1168a, 1490a, 1522a, 1523c; cf. también 459b, 462b, 463a, 546c, 550c, 736c, 1101d, 1114a-b, *1585b, *1926a.

¹³ *nIrw jr w/jmw tA* 478a, 941c, 1473c, 1522a, 1523c.

¹⁴ Cf. Hornung 1973, 223-24 (= 1982, 227).

¹⁵ *ra* 34 a, 37b, 121d, 357b, 362a, 461a, 804b, 856e, 1016c, 1169a, 1170a, 1469b, 1719c; *gbb* 655d; *nwt* 1030d; *wsjr* 1419c; *hrw* 888c. También *ntraA* *70c.

¹⁶ *bjkw t nIrt* 137 b; cf. 913a, 1844c. *kAw jmw pt* 1220d. Para los akhs, véase Pyr. 474a, citado más arriba. Pyr. 1566c-d hace referencia a la elevación del rey “al cielo... entre los dioses del akh”; cf. También 748a, 1143-44, 1231-32, 1508. Para la relación entre akhs y dioses, observese Pyr. 969 b P *nIrw ntr(j)w* ‘dioses que han llegado a ser divinos’ = MN *Ah jw nItr(j)w* ‘akhs divinos’.

¹⁷ *sbAw* 251a, 347a, 362b, 877c, 882b-c, 940a, 1123a, 1253e, 1366c, 1455a, *1926a, *1944b, 2061b, N 1350*+57; *shd* *1585b; *AHAHw* M fr. Or 46 (1977) pl. 12 (14+15): 12 = N 1055+31 (pl. 15 fr. 28:7) = Nt 654 = Or 145 (CT VI 109 a). *j.Hmw-skjw* 940a, 1000d, 1080a-b, 1123a, 1220b, *1944b, N 1350+57.

¹⁸ Dioses: 1080a; cf. *1926 a PNt *sbAw jmw pt* = N^a Aba *nIrw*. Akhs: 656c, 759c, 900d, 1220a, *1947b. La frase *Ah jw j-Hmw-skjw* es claramente una expresión en 1220a, aunque los dos elementos son distintos en 1228b, 1721b, 1994b, 2104. Cf. También Pyr. 152-66, donde el rey es llamado *Ah j.Hmsk*.

¹⁹ Pyr. 334c WTN, 449b W, 727a T, 907b P, 1474c PM.

²⁰ Para *shd* véase 506a, 698a-b, 889d, *1585b. *shdw* aparece con tres estrellas como determinativo en 2001a NNt y 727a NNt; para el último, T tiene una estrella sola y el signo del cielo como determinativos. El plural “estrellas” parece como en Pyr. 658e, donde *shdw* y *Akrw* ‘horizontes’ se usan en paralelo.

²¹ En paralelo con *pt*, 727a, 1474c P, 2001 a. *Shdw pt* 449 a, 2090c, 2091b.

²² Véase Barta 1981, 83. El término *msqt shdw* ‘sendero tachonado de estrellas’, que probablemente se refiere a la Vía Láctea, también evoca el cielo nocturno; véase más abajo.

Exactamente lo que se ha visto en el término *pt* ha sido materia de discusión²³. Su localización por encima de la tierra está clara a causa de los verbos e imágenes que se usan para describir los medios por los que es alcanzado²⁴. –

JAq ‘escalar’ (1431c, 1474b)²⁵.
Jc ‘ascender’ (369, 462c)
pAj ‘volar’ (459b, 463a, 1235c, *1951b)
sĪp ‘saltar’ (980c)
Swj ‘subir’²⁶ (1038, 1231b, 1303-27b, *1926a) –

Y por su sinónimo *Hrt* ‘lo que está más por encima’²⁷. Los Textos de las Pirámides aseguran al rey que él “no caerá a la tierra desde el cielo” (Pyr. 2058d) y que los que le llevan al cielo “no pueden dejarle caer a la tierra” (Pyr. 1345a, 2171b). El cielo es sostenido por encima de la tierra no sólo por el dios Shu sino también por pilares o por cuatro cetros²⁸.

Como la tierra, el mundo celestial es una extensión (*pDt*), con puntos cardinales y límites, por la que se puede navegar alrededor²⁹. A cada lado hay una entrada que mantiene fuera al pueblo y a los extranjeros pero a través de la cual los dioses y el rey pueden acceder al cielo³⁰. El mismo cielo tiene un límite superior que puede ser alcanzado³¹. Sethe identifica este “zenit” con el término *jzkn*³², aunque este se refiere con más probabilidad a una región del oeste y quizás también al este del cielo. El sol desciende en la barca nocturna desde él, y desde él llama al rey para que sea establecido como la estrella matutina³³. Los Textos de las Pirámides ven el *jzkn* como una masa de agua o una franja de tierra; en los Textos de los Sarcófagos lleva regularmente el determinativo de tierra desértica (o extranjera)³⁴. El término *wart* ‘confín del desierto’ se usa también para una o mas regiones del borde del cielo³⁵. Un pasaje de los Textos de

²³ Véase especialmente Kees 1956, 59-97; Hornung 1977; Röβler-Köhler 1978, 257-58; Barta 1981, 82-99.

²⁴ Véase Assmenn 1977a.

²⁵ Cf. también Pyr. 971-79, y las referencias a la escalera en 365a, 1749b, *1944a.

²⁶ Posiblemente “denominal” de la imagen del dios Shu sujetando el cielo: cf. Pyr. 275f y 1101b-c.

²⁷ Pyr. 152-58c, 645d, 785d, 879a, 1171b. Con determinativo del cielo en 152-58c Nt, 785d MNNt, 1171b N.

²⁸ Para Shu véase 1101b-c; *pt jwnw.s* 1143b; *Damw pt* 348a-b. La imagen del cielo descansando en cetros es familiar como marco de muchos relieves e inscripciones. Para algunos ejemplos contemporáneos, véase James 1974, pls. 23-25.

²⁹ *pDt* 1443 a (M con determinativo de cielo); *pDwt* 393b, 801b, 1486a, 1490b; cf. *Nmt(t) pt* 889c-e. Orientaciones: sur 1497b-c, 2158a; norte 405a, 814b, 1000d, 1016b, 1080a, 1220b, 2158b, N pl. 15 fr. 29:18; este 339c, 341b, 344a, 353 a, 355c, 360d, 362a, 595b, 596b, 599d, 600b, 821b, 877c, 883a, 916b, 923c, 928a, 934a, 947a-b, 1000c, 1104d, 1105b, 1206b, *1382c, *1383a/c, *1384b, 1433c, 1465d-e, 1469c, 1496b-c, 1530a, 1541b, 1708b, 2079b, 2079d, 2200b-c, N 1350+42; oeste 821c, 1469c; también centro 1498b-c. Límites 324c. Circumnavegación: 130d, 406c, 1019b, 1094c (*dbn pt*); 854d (*nmt pt*).

³⁰ Las cuatro puertas son mencionadas en 1252c-f. Para las puertas que obstaculizan (*Hsf*) a los plebeyos *rHwt* y extranjeros (*thnw*, *fnHw*), véase 876b, 1726a-b, *1916a, *1949b, N 1055+33; cf. Barta 1981, 97-98. Para el rey y los dioses que pasan a través de esas puertas, véase 659 a, 981-85, 1408-11, *1929a-b, N 1055+44 = Nt 692. Además del término ubicuo *aA/Awj pt*, las puertas son también llamadas *sba(w) pt* (799 a, 1115b, 1252c-f, 1720 a) y *aAwj shdw* (727 a, 1474c).

³¹ Pyr. 335 a, 949b (*qAw pt*); 854c (*wpt pt*).

³² Pyr. 496b, 804b, 1016b, 1170 a, 1719c. Sethe 1935-39, II 338; también Barta 1981, 84.

³³ Pyr. 496b-97a, 804b-805a, 1719c-f.

³⁴ Pyr. 1170a P; 1719c M. CT IV 164j, 359b; VII 196d.

³⁵ Pyr. 751b, 1168b, 1202d, N 1308+25 (con fig. 15 fr. a/f). Para el término véase Zibelius 1978, 62-63.

los Sarcófagos hace referencia a “el gran *wart* delante del *jzkn*” (CT IV 359b), y una referencia a “el *wart* de las estrellas imperecederas” en Pyr. 1201d sugiere una localización septentrional.

Los Textos de las Pirámides describen un número de campos (*sh*) en conexión con el otro mundo³⁶. Dos de esos – el Campo de Juncos (*sh* *jArw*) y el Campo de Ofrendas (*sh* *htp*) – se mencionan en asociación específica con el cielo³⁷. En algunos ejemplos estas localidades parecen estar fuera de la región del propio cielo. El cielo puede ser alcanzado (por su lado este) desde el Campo de Juncos:

Tu tercero es Sotis, pura de sitios:

Ella te conducirá desde el Campo de Juncos hacia los caminos perfectos del cielo. (Pyr. 822)³⁸

El Campo de Ofrendas se haya al norte de este campo y puede ser alcanzado desde él (Pyr. 1086c-87 a) o directamente mediante un viaje a través del cielo:

*Viaja al cielo hacia el Campo de Juncos,
Pon tu morada en el Campo de Ofrendas, entre las estrellas imperecederas.*
(Pyr. 749c-e)³⁹

La relación entre las estrellas circumpolares y el Campo de Ofrendas implícita en este pasaje es confirmada por otro que hace referencia a “la gran isla en medio del Campo de Ofrendas sobre la que los dioses-golondrinas son hechos descender – las golondrinas son las estrellas imperecederas” (Pyr. 1216 a-c). Esta misma relación, a su vez, sugiere una localización más precisa para el Campo de Ofrendas, sobre el lado nordeste del cielo: “Donde el Rey cruza es a su posición en el lado este del cielo en su brazo septentrional, entre las estrellas imperecederas” (Pyr. 1000c-d). Como morada de las estrellas, el Campo de Ofrendas puede por tanto ser identificado como una parte del cielo⁴⁰. Lo mismo es probablemente cierto del Campo de Juncos, puesto que puede albergar a la estrella matutina⁴¹.

Aparte de sus campos, el único trozo de tierra asociado con el cielo es el *msqt shdw* ‘sendero tachonado de estrellas’, nuestra Vía Láctea⁴². Los textos la colocan en el cenit del cielo:

El Rey ha alcanzado la cima del cielo:

³⁶ Véase Lesko 1971-72; Mueller 1972; Barta 1981, 89-92.

³⁷ Véase Leclant 1975, 1156-57.

³⁸ Véase también Pyr. 275, 1421-22, y 1430, donde el rey se baña en el Campo de Juncos antes de ser elevado al cielo. En 340c-41b, 343-44a, 352-53a, y 359-60a el Campo de Juncos está inundado de forma que el rey puede cruzar al este del cielo. Pyr. 525-29, 981-37, y 1408-11 describe cómo Horus y el rey salen al amanecer después de bañarse en el Campo de Juncos.

³⁹ Parecido en 1165 a. Véase también 873c-d, 1123.

⁴⁰ Nótese también 1253d-e “deja que su brazo se coja al Campo de Ofrendas, para que pueda sentarse entre las estrellas que están en el cielo”. Para la relación entre el cielo y las estrellas imperecederas, véase Pyr. 940a, 1080a-b, 1123a, 1220b, *1944b, N 1350+57.

⁴¹ Pyr. 805a, 1719f. Véase Leclant 1975, 1156; Graefe 1980.

⁴² Para la identificación véase Sethe 1935-39, II 20.

Los Grandes de la Capilla de la Maza no pueden excluirle del sendero tachonado de estrellas (Pyr. 949b-c; sim., 334c-35 a)

El término *msqt* se deriva de *sqj* ‘golpear’ y se le da determinativos de una franja de tierra o desierto⁴³. Al lado de la frase *msqt shdw* aparece también – con determinativo de tierra desértica - en Pyr. 279d como algo que es cruzado en barca, sugiriendo que el determinativo puede no ser un signo literal de su naturaleza⁴⁴.

El distintivo principal del cielo en los Textos de las Pirámides es agua. Al menos un pasaje hace una referencia directa a “las aguas... que están en el cielo” (Pyr. 2063 a), y otros dos mencionan sus orillas⁴⁵. Más a menudo, la naturaleza acuosa del cielo está implícita tanto en los verbos que se usan para describir una jornada a través de él –

Nmj ‘atravesar’ (543 a, 749c, 882c, 1048d; con determinativo de barca en 882c PMN)

Hnz ‘viajar’ (con determinativo de barca: 130d WN, 881 a, 1165 a, 1250 a N, 1777b, N 1016+3 = *2135e)⁴⁶

Hnj ‘remar’ (con determinativo de barca: 367b, 383b, 917b, 2122c-d)

Daj ‘cruzar’ (con determinativo de barca: 128b, P fr. Or 41 (1972) pl. 14 (12):12) –

como en la imagen de las “balsas de juncos del cielo” en que el rey y los dioses cruzan⁴⁷. Hay también partes del cielo asociadas con el agua: tanto el Campo de Juncos como el Campo de Ofrendas pueden inundarse, y un pasaje habla de un lago o canal excavado para el rey en el Campo de Juncos⁴⁸. Numerosos canales y lagos existen también entre estos campos⁴⁹. Uno de esos puede ser la masa de agua llamada *ptrw* o *ptrtj*, que está específicamente asociada con el cielo en Pyr. 468 a⁵⁰. Como el cielo, puede ser cruzado en barca y, como el Nilo en la tierra, surge de las cavernas⁵¹.

Dos términos en particular usados en los Textos de las Pirámides sugieren una imagen del cielo como una masa de agua. El más común de ellos es *qbhw* ‘Agua

⁴³ Pyr. 949c PMN; 334c WTN. Para 334c W véase Piankoff 1968, pl. 22. Para el verbo *sqj* véase Allen 1984, 563. Se usa en sentido de tierra en Pyr. 1394b, y de escalera (*tA-rdw*) en 365a, 1090b, 1108a-b, 1322a, 1325a, 1717a, 1749b.

⁴⁴ Pyr. 279 tiene un paralelo en CT VI 231q, donde *msqt* tiene determinativos de agua y un caldero o bol (Gardiner 1957, Lista de Signos W6 o W7).

⁴⁵ Pyr. 1167b, 1169 a (*jdbw*). Para 2063 a, cf. También 667, 688, 694.

⁴⁶ También con determinativo de piernas andando en 130d TM, 1152a PNNt, 1250a PM. Esto indica probablemente moción en general más que específicamente a pie: Pyr. 1165a P usa tanto *baarca* como *piernas* que caminan como determinativos.

⁴⁷ Pyr. 337, 342, 351, 358, 926-28, 932-34, 994b-1000a, 1084c-86b, 1103, 1179a, 1705-1706, 2126-27, N pl. 15 fr. 1:7. Véase Jacq 1986, 123-25.

⁴⁸ Inundación: 343b, 352b, 359 a, 1102c, 1205c-d, 1704 a, P F/Se 92 = N 1308+24, N pl. 15 fr. 1:8. Véase Barta 1981, 87-89. El *Sj* o *mr* excavado en 289 a puede ser el *Sj jArw* mencionado en 519a, 1247a, y 1421.

⁴⁹ Véase Barta 1981, 88-89.

⁵⁰ Con determinativo de canal o lago en 1138c y P fr. Or 38 (1969) pl. 23 (27):7. Cf. el canal del Delta o *ptrj* tributario mencionado en documentos del Reino Nuevo: Gauthier 1925-31, II 156. El significado puede ser, literalmente, “Aguas de espejo” – i.e., reflejantes.

⁵¹ Pyr. 1138c; cf. también CT I 267 a, IV 367m. Para las cavernas véase Pyr. 852d, 1078b, 1680b, P fr. Or 37 (1968) pl. 22 (24 a) + Or 38 (1969) pl. 22 (24b):8 (*phwt*). Cf. Wb V 365, 11-16. La misma imagen está probablemente corrompida en el *tp-hwt* de CT III 214-15c/e, VI 94a. La puerta (*aAwj*) mencionada en Pyr. 1203c puede ser la apertura de esas cavernas; cf. También CT III 215g.

Fresca', al que se da el determinativo de cielo en varios ejemplos⁵². Aparece más a menudo en la oración "La puerta del cielo ha sido abierta, la puerta del Agua Fresca ha sido abierta de par en par"⁵³. Su identificación con el cielo se refleja también en la frase "Agua Fresca de las estrellas" (Pyr. 138b)⁵⁴ y en un pasaje que menciona a Osiris "saliendo al cielo, cruzando el Agua Fresca" (Pyr. 465 a-b). Un número de estructuras y habitantes del cielo aparecen también en asociación con el "Agua Fresca"⁵⁵. Como "Agua Fresca", el cielo puede ser atravesado en barca, y el rey puede bañarse en ella⁵⁶. Dos pasajes que mencionan un canal o lago de Agua Fresca sugieren que *qbhw* puede no ser tanto un nombre para un dominio celestial como una descripción general de su naturaleza⁵⁷.

Un término menos frecuente para cielo, *bjA*, que significa 'Estanque' o algo así, está también asociado con el agua, tanto en su determinativo omnipresente de "pozo" de agua como por el hecho de que se cruza en barca (Pyr. 1121 a)⁵⁸. Pyr. 305a "El Rey tomará posesión del cielo y abrirá su Estanque" indica que *bjA* es una parte del cielo, y Pyr. 907b lo llama *bjA jm sHdw* 'Estanque que está en las Estrellas'. En una copia parcialmente preservada del último pasaje (Pyr. 1575b), *bjA* está escrito con el determinativo de tierra extranjera/desierta. Esto puede derivar de la asociación del término con *bjA* 'hierro meteórico', reflejado también en su determinativo usual de trozo de mineral y su ortografía ocasional con el determinativo de un carretón que lleva mineral⁵⁹.

Estas escasas indicaciones de los Textos de las Pirámides sugieren una imagen temprana del dominio celestial como una extensión (*pDwt*) de agua (*bjA*, *qbhw*) por encima de la tierra (*Hrt*), cuyas orillas (*ǰdbw pt*) consisten en un pantanal (*sXt jArw*, *sXt http*) con canales (*mrw*, *ptrw/ptrtj*) y lagos (*Sjw*) bordeado quizás por el desierto (*wart*, *jzkn*). El grado en que este dominio era visualizado como agua puede entresacarse de la descripción de las estrellas circumpolares descendiendo sobre una isla en medio del Campo de Ofrendas (Pyr. 1216 a-c, citado arriba). En la latitud del Cairo, el polo norte celeste se halla sobre los 30° por encima del horizonte⁶⁰. De los 180° desde un horizonte

⁵² Pyr. 841b PNT, 876 a P, 1327b P, *1765c Aba.

⁵³ Pyr. 525-29, 756c, 862b, 873c, 876 a, 981-85, 1132-37, 1291c, 1361 a, 1408-11, 1480 a, *1929 a, *1946d, P fr. Or 37 (1968) pl. 23 (25b):3, N pl. 15 fr. 18:2; cf. también 255 a, 907 a, 1141b. Como la puerta del cielo, la del *qbhw* también "excluye a los plebeyos" (N 1055+33).

⁵⁴ *qbhw sbAw*, descifrado en N (709+52-53) y la mayoría de copias del Reino Medio.

⁵⁵ Estructuras: 1278b, 1327b (*hwt hrw jmt qbhw*); también *msHn ra* 1180 a. Habitantes: 374c (*jmw qbhw*); *1765c (*ra*) *70c (*hrw*); 465b (*nTr aA* – cf. 467c).

⁵⁶ Pyr. 1049 a (*Hnz qbHw*); cf. También 374c, 1990b. Baño: 138b, 841b, 1979a.

⁵⁷ Pyr. 1301b, 1979 a [*pr.n.k*] *m Sj n anx wab.[tj m Sj] qbHw* puede ser interpretado como se sugiere aquí: "tú has emergido del Lago de Vida, limpio por el Lago de Agua Fresca" (restauración basada en copias del Reino Medio; T1C^b y un paralelo en CT VI 3831-m escrito *Sj qbHjj*). En Pyr. 2035 a la secuencia de acciones sugiere Barta ("man steigt zum pt-Himmel auf, nachdem man den *qbHw*-Himmel geöffnet... hat") no está específicamente justificada por el texto: *j.n NN pr.f jr pt, wbA NN qbHw, j.nD NN Hr n jt.f ra* 'El Rey ha venido para poder salir al cielo: El Rey abrirá el Agua Fresca; el Rey saludará a su padre el Sol'. Como *pt*, *qbHw* parece ser un término general para el cielo, como admite Barta (1981, 93 n. 119)

⁵⁸ Para el término véase Graefe 1971, 40-66. Aparece en Pyr. 305a, 907b, 1121a, 1575b y *1948f. En la frase *Xndw bjAj* 'trono *bjA*' (573b, 736a, 770c, 800d, 865a, 873a, 1016a, 1124a, 1165c, 1293a, 1301b, 1364b, 1562b, 1721a, 1735a, *1927b, *1935d, 1992c, 1996b, 2012a, 2091a, P F/Se 95, P fr. Or 37 (1968) pl. 22 (24a) + Or 38 (1969) pl. 22 (24b):2) el término probablemente hace referencia a la sustancia celestial del la cual está hecha el trono. El determinativo de *bjA*, al menos en la pirámide de Unis, es Gardiner 1957, Lista de signos N42; comparese Piankoff 1968, pl. 19 (Pyr. 305a) con pls. 24 (Pyr. 369 *Hjmt*), 25 (Pyr. 371 a *nHm*) y 26 (Pyr. 389 a *jdt*)

⁵⁹ Véase Harris 1961, 58-60, 166-68. El determinativo de narria aparece en *1948f P; también en la frase *xndw bjAj* (800d P).

⁶⁰ Neugebauer y Parker 1960, 126.

a su opuesto, por tanto, unos 30° a cada lado están ocupados por riberas, quedando un arco máximo de unos 120° cubierto de agua – quizás la imagen expresada en el término *bjA* ‘Estanque’. La única tierra que puede localizarse con certeza en esta porción de cielo es el “sendero tachonado de estrellas” (*msqt shdw*), y puede haber sido contemplada con una isla o serie de islas. Las “rutas del cielo” mencionadas en dos pasajes no se han localizado, y en cualquier caso podrían referirse a las rutas sobre el agua más que sobre la tierra⁶¹.

La imagen del cielo como ordinariamente agua encaja bien con la impresión dada por los textos, que es sobre todo un dominio de paso más que de residencia. La mayoría de los verbos de movimiento asociados con él se refieren, tanto léxicamente como en sus determinativos, específicamente al pasaje en barca. Estructuras fijas en el cielo hay pocas, y estas pueden limitarse a sus bordes – en particular a la inmutable región de las estrellas circumpolares, en el Campo de Ofrendas⁶². Como dominio del sol, estrellas, dioses y akhs, el cielo es un mundo diferente del de los vivos “que están sobre la tierra”⁶³. El rey muerto tiene acceso a ambos mundos – “Tu paso no tiene límite en el cielo, tu no puedes ser excluido de la tierra” (Pyr. 622d) – aunque su lugar propio está en el cielo: “Él no es para la tierra: el Rey es para el cielo” (Pyr. 890d).

El cielo está también separado de un tercer constituyente del universo de los Textos de las Pirámides, el Abismo (*nw, nnw*). Pyr. 1778b habla del “aislamiento del cielo de la tierra y del Abismo”⁶⁴, y Pyr. 1040 (traducido abajo) indica que el Abismo, precedió a la existencia del cielo y la tierra. La localización del Abismo, sin embargo, se indica por el uso del signo del cielo como su determinativo. Esto aparece una vez en los Textos de las Pirámides (Nt 15 = *1584d), y es corriente en textos posteriores. Como el cielo, el Abismo tiene un espacio y puertas⁶⁵. También está asociado con el agua. Pyr. 268d menciona su “caverna”⁶⁶, Pyr. 551d lo usa en paralelo con el término “aguas de inundación” (*Agbj*) y un tercer pasaje lo describe como la fuente del agua:

*Salve, aguas que Shu trajo..., en la que Geb bañó sus miembros...
Vosotras que nacisteis en/desde el Abismo
Antes de que el cielo se desarrollara,
Antes de que la tierra se desarrollara. (Pyr. 1039-40b)⁶⁷.*

El Abismo también está asociado con la oscuridad o noche: Pyr. 132 a-c describe al rey como “concebido en la noche y dado a luz de la noche ... concebido en el Abismo y nacido del Abismo”.

Estos rasgos están en consonancia con pasajes de los Textos de los Sarcófagos que emparejan el Abismo con los términos *HHw* ‘inundación’ y *kkw* ‘oscuridad’, y con el uso frecuente del agua como un determinativo de la palabra en esos textos y los

⁶¹ Pyr. 822b, 2062c (*wAwT nfrt jmt/nt pt*). En el último, las rutas son también calificadas como “del Campo de Ofrendas”. Para *wAt* indicando una ruta de agua, véase Helck 1970, 24 (Vib-c = pPet. 1116B, 27-28).

⁶² Cf. Pyr. 749d-e y 1165b, donde el rey es animado a hacer su morada (*jmn, mnw*) en el Campo de Ofrendas.

⁶³ Pyr. 293e, 1557a, *1821c, *1945d, N 1055+30 (CT VI 105c), N 1350+41.

⁶⁴ *Dsr pt jr tA nnw*. Véase Hoffmeier 1985, 30-31. Para la distinción entre el Abismo y el cielo, véase también Pyr. 604 a-c. En 310a-b = 314a-b, “arriba con el sol” se contrasta con “en el Abismo”; compárese 121d, 717b, 1072b, 2156c.

⁶⁵ Pyr. 1078c *nmtwt nnw*; 392 a *arrwt nt nw*; *1584d *sb(A)w Hrw nw*.

⁶⁶ *tpHt nw*: cf. n. 51 arriba.

⁶⁷ Para la traducción véase Allen 1984, § 64. Pyr. 1964a, parcialmente conservado en N 756, puede haberse referido a “las aguas del Abismo”; compárese el paralelo en CT VI 309d.

tardíos⁶⁸. A pesar de su asociación con el agua y la oscuridad, sin embargo, el Abismo no es simplemente una conceptualización del cielo nocturno. Su precisa localización se indica por una descripción en el llamado “Libro de Nut”, la copia más antigua del cual aparece en el cenotafio de Seti I en Abidos:

*Como existe el lado superior de este cielo es en oscuridad uniforme,
Los límites sur, norte, oeste y este del cual son desconocidos,
Habiendo sido fijados en el Abismo, en la inacción,
No hay luz allí...
(un lugar) cuya tierra sur, norte, oeste y este es desconocida para los dioses o
akhs,
no existiendo allí claridad⁶⁹.*

La imagen dada por este texto es la de una extensión insondable que existe por encima del cielo en perpetua oscuridad, no visitada por ninguno de los habitantes del mundo celestial – sol, dioses o ajs. La representación jeroglífica del cielo es esencialmente la de una masa de agua plana que queda en cualquier fondo sobre un espacio que presumiblemente descansa, a su vez, si no directamente sobre la tierra sí en los pilares o cetros que lo sostienen⁷⁰. Lo concerniente en los Textos de las Pirámides es con la superficie de ese cuerpo – el “vientre del cielo” – que sirve tanto como un medio para el pasaje diario del sol y las estrellas como de localización de la nueva morada “imperecedera” del rey. Lo que yace más allá –“por encima”- de esa superficie es el Abismo, las profundidades insondables del océano celestial.

La palabra traducida aquí como “Abismo” ha sido plausiblemente relacionada con la raíz que aparece en las palabras *nwj* y *nwjjt* ‘aguas’, y que puede también subyacer en el jeroglífico con el valor consonántico de *n*⁷¹. En los Textos de las Pirámides, como más tarde, se escribe regularmente con tres jarras *nw*. Estas van complementadas normalmente, aunque no siempre, por una *n* inicial y una *w* final⁷², indicando el valor *nw*⁷³. La forma completa del nombre puede ser *nwj*, quizás una nisba que significa “acuoso” o algo parecido: (1) una forma con una doble hoja de junco final en 1525 P *nwj* puede representar la nisba *nwj* más una segunda nisba que termina en *j*, significando “el de lo acuoso”, como referencia al rey⁷⁴; (2) la palabra escrita *nwnw* en Pyr. 1460 a PM podría representar una nisba *nwj*⁷⁵, (3) el nombre escrito *n*-sobre-*jw* en

⁶⁸ CT II 5e, 6e, 8a, 10e, 15a; V 166h; cf. Hornung 1963-67, I 192 = III 24. Véase Allen 1988, 4, 14 y 20.

⁶⁹ Frankfort 1933, II pl. 81; Neugebauer y Parker 1960, pl. 46. Véase Hornung 1972, 485-86; Allen 1988, 1-2 y 74-75.

⁷⁰ Compárese, por ejemplo, el signo del cielo con el determinativo de una barca sobre el agua en Pyr. 128b W (Piankoff 1968, pl 56)

⁷¹ Gardiner 1957, Lista de Signos N35. La palabra *nw(jj)t* aparece en Pyr. 1162c.

⁷² Las palabras sin la *w* final son estandarte en Unis (132c, 237a, 268d, 310b, 318b, 319c), excepto en 392 a W; también en *1074e P. 1517 a P. Las palabras sin la *n* inicial aparecen en 310b T, 604 a N (después *wD.n*), 1446a PM, *1584d Nt, 1678b N, 1701a N (después *jn*), 1964d N. Palabras sin ninguno de los complementos aparecen en 872d MN, 1446 a N. Una forma con solo dos jarras *nw* puede aparecer en 392a N; Jéquier 1936, I pl. 1, col. 156 muestra dos, pero la copia de Sethe (Pyr. 392 a) tiene tres. Un determinativo divino final (halcón sobre estandarte) aparece en 132c N, 237a N, 310b T, 392a N, 551b N, 593b N, 603c N, 604a N, 872d MN, 1040a N, *1074e N, 1166b N, 1446a MN, 1486a N, *1584d Nt, 1678b N, 1701 a N, 1964d N.

⁷³ Cf. Edel 1955-64, § 50. Notese también la palabra *zxnw* en Pyr. 600c, 1242 a, 1280c-d, N 1055+38, N fig. 15 fr. 1; cf. Allen 1984, §§ 113, 645.

⁷⁴ Pyr. 132c y 1701a describen el nacimiento del rey en/desde el Abismo.

⁷⁵ *Imst prt m nwj* ‘rojo que emergió del Abismo’: cf. 237a *sDt prt m nw* ‘fuego que emergió del Abismo’. Para la ortografía de *nwj* como un “falso dual” véase Edel 1955-64, § 344.

Pyr. 207b y 446 a puede ser leído *nwj* igualmente⁷⁶. Una segunda forma, con dos signos *n* iniciales, aparece también en los Textos de las Pirámides⁷⁷. Probablemente hay que leerla *nww*, forma conservada mucho después en la vocalización *noun* copta y griega⁷⁸. Más que una variante de *nw(j)*, *nww* puede ser un epíteto “inerte”, derivado de la frecuente asociación del Abismo con el concepto de inacción (*nwt*), como en el texto del cenotafio de Seti I traducido arriba⁷⁹

En Pyr. 1446a M, la palabra *nw* está determinada por un signo del cielo invertido. Este signo es a menudo más usado como el determinativo regular del femenino *nwt* y *nwt*⁸⁰. La forma más frecuente de esta palabra se escribe con el signo de localidad (“ciudad”) precedido de una *n* inicial y seguido de una *t* opcional, indicando el valor *nwt*⁸¹. La misma forma básica aparece una vez con dos signos *n* iniciales, sugiriendo el valor *nwt*; más a menudo esta forma se escribe con dos juncos (*nn*)⁸². Pyr. 149b, en donde P *nn(w)t* varía con W *nwt*, muestra que las dos formas se refieren a la misma cosa. Parecen ser contrapartes femeninas de *nwj* y *nww*; *nwj* y *nwt* están emparejadas en 207b, 446 a y 1691b.

A pesar de esta relación etimológica, sin embargo, *nwt/nwt* aparece en los Textos de las Pirámides más a menudo en un papel de contraste con el del cielo, y puede ser traducida como “cielo inferior”. Al menos un pasaje compara “saliendo hacia el cielo” con “descendiendo al cielo inferior”⁸³. Como el cielo, el cielo inferior tiene habitantes, llamados tanto “los del cielo inferior” como “los dioses del cielo inferior”, y estrellas⁸⁴. Pyr. 1346b hace referencia a su “campo enfrente de esta tierra de los Campos de Juncos”. Estas indicaciones, emparejadas con el determinativo gráfico de un cielo invertido, apuntan a un concepto de un cielo inferior yaciendo invertido bajo la tierra⁸⁵. La relación etimológica con *nw/nww*, tanto como el uso del cielo invertido como determinativo de *nw* en 1446a M, sugiere además que este cielo inferior era visto como un océano de agua yaciendo bajo la tierra. Tanto *nwt* como *nwt* pueden estar determinados por escrito como una masa de agua⁸⁶. La existencia de sus campos y estrellas indican que este cielo inferior era visto como poseedor de una superficie, como el cielo por encima de la tierra y no simplemente como un océano sobre el cual flota la plana llanura de la tierra. Dos pasajes de los Textos de las Pirámides hacen referencia indirecta al más allá que yace entre la tierra y el cielo inferior. Pyr. 323 a sostiene que

⁷⁶ Sethe 1908.22, IV 18-22. En ambos pasajes, *nwj* está emparejado con *nwt*; véase abajo.

⁷⁷ Pyr. 1078c, 1778b, *1780 a. Versiones tardías de 1778b en CT VI 310 I y CT VII 199f muestran la forma regular *nw*.

⁷⁸ Sethe 1929, § 127.

⁷⁹ La asociación es explícita primero en CT IV 182i-d; V 312e-f, 316f-g. Cf. *Wb* II 214; Sethe 1929, § 127.

⁸⁰ El cielo invertido es omitido en 1458b P^a y es reemplazado por el determinativo de una masa de agua en 1458b P^b.

⁸¹ Pyr. 149b MN, 332c T, 1456b/1457b/1458b PMN, 1466a P, 1467b P, 1485a P, N 1350+21. La palabra *nwt* ‘lugar’, que está también escrita con el signo de lugar (Gardiner 1957, Lista de Signos 049), nunca muestra una *n* inicial: 138a WNOu, 192a WPnT, 485c WP, 514d W, 755c PMN, 951c PMN, 993a N, *1075j PnT, 1475b PM, 1522c P, 1595/1596b PN, 1597c PN, 1605b N, 1678 a PM, P fr. *Or* 37 (1968) pl. 24 (26a):3, P F/Se 99 = N pl. 15 fr. 1:9 (CT I 280e), N fig. 15 fr. B:1; también nisba *nwtj* 891a PN, P F/Se 93. Para la forma *nwt* véase Osing 1976, 378.

⁸² N pl. 15 fr. 18:3; con dos juncos 149b P, 166c WPNNt, 207b WNNt, 446a W, 1346b P, 1691b M. El signo de lugar se omite en 149b P, 166c NNt, 207b Nt, 1691b M.

⁸³ Pyr. 149a-b; probablemente también 1275-76

⁸⁴ *jmw n(n)wt* 166c, 1466a; *nirw nwtjw* 1456b, 1457b, 1458b, 1467b, 1485a, N 1350+21; cf. también 1275b-c. Sus estrellas son las *nXX nwt(j)* (332c T) y *nirw nwtjw j.Xmw-sk* (1456b, 1457b, 1458b).

⁸⁵ Cf. 164d-66, donde “los del cielo inferior” se contrastan con “los de la tierra”.

⁸⁶ Pyr. 207b Nt, 1458b P^b. Cf. Hornung 1963-67, I 192, 6.

“lo que el Rey abomina es viajar en la oscuridad: él no verá a los que están al revés”⁸⁷. Pyr.1405a dice que “la tierra es levantada bajo Nut por tus brazos, Tefnut” (*tA oA xr nwt jn awj.t tfnt*), sugiriendo que Tefnut puede representar el papel de atmósfera en el mundo inferior análogo al de su contraparte Shu en el mundo superior.

La figura que emerge de esos textos es la de un mundo ceñido por encima y por debajo por la superficie de un océano infinito dentro del cual flota, con la tierra como una llanura plana de tierra a medio camino entre las superficies superior e inferior de este océano. En el mundo superior, la atmósfera es un espacio vacío seco (Shu) que mantiene la separación del océano infinito de la tierra y define la superficie del océano – el cielo – por encima de la tierra. La situación análoga parece haber sido contemplada para el mundo inferior, aunque estamos menos informados acerca del carácter de la tierra inferior y de su cielo. Este estado dual aparentemente existió, en la mentalidad egipcia, sólo a partir de la creación, “cuando el cielo era parte de la tierra” (Pyr. 1208c). Antes de eso, sólo existían “las aguas... que nacieron en el Abismo” (Pyr. 1039-40a)

No hay evidencias de que los Textos de las Pirámides contemplen tanto el cielo superior como el inferior como algo que no sea estacionario. El cielo mismo no se mueve: lo que se mueven son sus habitantes, el sol y las estrellas, que lo cruzan de día y de noche. Los pasajes que mencionan “los dos cielos” y “los cielos” (plural) probablemente no se refieren a los cielos cambiantes sino a partes del cielo análogas a las tierras que hay debajo de ellos, como se ve por los términos con los que se contrastan: “dos orillas” y “dos tierras” (i.e. Egipto) y “las tierras meridionales y septentrionales”⁸⁸. Lo mismo es probablemente cierto para la única mención a “dos cielos inferiores” (Pyr. 1346b)

Las referencias a “los dioses estrellas imperecederas del cielo inferior” (véase n. 84) y al rey “descendiendo al cielo inferior” (Pyr. 149b, 1275b) sugieren que los autores de los Textos de las Pirámides creían que los cuerpos celestiales – incluyendo al rey muerto – viajaban por un circuito desde el cielo superior al inferior cada día. Las estrellas son descritas como “precediendo” o “siguiendo” al sol⁸⁹, una imagen repetida detalladamente en el cenotafio de Seti I:

*En cuanto navega al anochecer
Estas estrellas van detrás de él...
Estas estrellas navegantes entran detrás de él
Y salen detrás de él*⁹⁰.

El rey, como el sol y las estrellas, se dice que es concebido y dado a luz por el cielo⁹¹. El Abismo también es descrito como el lugar de nacimiento del rey y el cielo inferior como una madre que le concibe⁹². La imagen aparentemente es la del rey saliendo, como el sol en la creación, de las aguas del Abismo en el cielo de día del mundo recientemente creado.

Los conceptos que rodean el renacimiento diario del rey son centrales, no sólo para el propósito para el que fueron compuestos los Textos de las Pirámides sino también para un entendimiento de su cosmología. En los Textos de las Pirámides, el rey

⁸⁷ Cf. Pyr. 2155b. Para la traducción, véase la última copia en CT VI 189f; Allen 1984, § 360A.

⁸⁸ Pyr. 406a *ptj... jdbwj*; 541c *ptj... tAwj*; 514b *pwt... tAw rsw mHtjw*

⁸⁹ Pyr. 132b, 269a; también 732a, precediendo a la estrella matutina. Para el rey, cf. 733a.

⁹⁰ Frankfort 1933, II pl. 81; Neugebauer and Parker 1960, pl. 49 (Text Bb). Véase Allen 1988, 2 y 75-76.

⁹¹ Pyr. 532a-b, 820c-d, 1029b, 1207b, 1443b, 1527, 1835a, 2116b, P F/Se 90.

⁹² Pyr. 132c, 1701a; 1466a.

es dado a luz en o desde no sólo el Abismo y el cielo sino también de la diosa Nut, el *Axt* y la Duat. El tema del nacimiento celestial que une estos variados elementos cosmológicos es una razón por la cual se nos aparecen como conceptos algo fluidos y solapados. Sin embargo, cada uno tiene una función específica en la cosmología de la otra vida, revelada no sólo en los textos sino también en el complejo funeral del rey como un todo.

En los Textos de las Pirámides tanto el Abismo como el cielo inferior pueden ser tratados no sólo como elementos constituyentes del universo sino también como dioses⁹³. El término *pt* ‘cielo’, sin embargo, se usa casi exclusivamente en las referencias geográficas. Los ejemplos en los que está caracterizado como un ser vivo son pocos. Expresiones tales como “el cielo llora” (Pyr. 1365c) pueden ser bien figurativas o usadas en sentido colectivo, de todos los habitantes del cielo⁹⁴. Lo mismo puede ser verdadero del cielo como madre del rey, el sol y las estrellas⁹⁵. A diferencia del Abismo y del cielo inferior, el cielo como *pt* no está escrito con el determinativo divino. Sólo se alude directamente a él una vez (como *pt wrt* ‘Gran Cielo’)⁹⁶.

En los Textos de las Pirámides, la mayoría de ejemplos en los que el cielo se personifica como un ser vivo implican a la diosa Nut. Nut aparece en estos textos en el papel de una madre que da a luz al rey, al sol, las estrellas y otros seres celestiales⁹⁷. Aunque su nombre no aparece con el determinativo divino, se alude a ella frecuentemente y puede ser vista como un ser vivo, bien humano o vaca⁹⁸.

La identificación de Nut con el cielo es evidente en la ortografía de su nombre, que regularmente tiene el determinativo de cielo⁹⁹. Su nombre y la palabra *pt* aparecen a veces como variantes textuales¹⁰⁰. Incluso cuando está personificada, Nut puede ser vista en términos geográficos. Como el cielo ella está por encima de la tierra, sostenida

⁹³ Jpara *nw* con el determinativo divino véase n. 72 arriba; *nww* tiene el mismo determinativo en 1078c Nt, 1778b N, *1780a N. Se alude directamente al Abismo en 603c, 872d, 1446a, 1517a. El cielo inferior tiene el determinativo divino y se alude a él en N pl. 15 fr. 18:3.

⁹⁴ Cf. Assmann 1984, 84-90. Junto a *rmj*, *pt* aparece como sujeto de *mdwj* ‘hablar’ (549a, 1110a, 1120a), *nhm* ‘rugir’ (1150a, 1771b, N 709+22 = Ap fr. 2/23:1), *ad* ‘agitarse’ (956a, *1937c), *sda* ‘temblar’ (143a, 862a), *nwr/Awr* ‘temblar’ (924a, *1935a, 2109) y *http* ‘descansar’ (1775a, *1938c); también *jj* ‘venir’ (834b Nt).

⁹⁵ Junto a los ejemplos anotados en n. 91 arriba, también 1082a, 1835a. El vientre del cielo (*xt pt*) es mencionado en 347a, 357b, 2061b más en el sentido de “lado inferior” que de “matriz”.

⁹⁶ Pyr. 2034a. Para *pt wrt* véase también Pyr. 1469. Para los “brazos” del cielo mencionados en 2034a, véase también P fr. Or 38 (1969) pl. 23 (27):5 (Pyr. *2135c).

⁹⁷ Como madre del rey: 1a, 2a, 4a, 5a, 7b, 8f, 171a, 171a, 208b, 530b, 580c, 616d, 623a, 626b, 638a, 741a-b, 756a, 765c, 777a/c, 778a-b, 823d, 825a/d, 827b, 834b, 838a, 842d, 883c P, 902d, 941a, 1021b, 1030d, 1145a, 1184b, 1300a, 1328c, 1416b-17b, 1479c, 1516a, 1607a, 1629, 1702a, 1703a, 1835c, *1960b-c, *1964a-b, 2028a, 2052b, 2057, 2107a, P F/Se 90; del sol: 1479c P, 1688b; de las estrellas: 2057(¿); de los dioses: 441b, 213c. Dando a luz al rey: 623a, 626b, 883c P. 1184b, 1428e, 1703a, *1960b-c, *1964b, 2172a, P F/Se 90; al sol: 1688b; a las estrellas: 883c P. 2172a; a los dioses; 1428e. El vientre (*xt*) de Nut es normalmente mencionado en un sentido fecundo (1a, 7b, 8f, 530b, 990a, 1416c).

⁹⁸ Aludida directamente en Pyr. 171a, 179a, 519c, 777-85, 823a, 1036b, 1247d, 1416b-17b, 1422b, 1430d, 1516, 1596a-b. Pyr. 1426 menciona su vestido, Pyr. 1344a y 2171a sus pechos. Ella es llamada “de cuernos largos” en Pyr. 1344a. Otros rasgos tales como su matriz (n. 97), corazón (5a), muslos (1188f) y copulación (1321a) son ambiguos. Las dos imágenes no son siempre separables: Pyr. 1344a la llama “larga de cuernos, con pechos colgantes”.

⁹⁹ Sin determinativo en 25b N, 171a W, 179a WNt, 208b WNt, 250a WTNt, 251b W, 383b W, 519c P, 580b-c T, 626b Ou, 638a P, 698b N, 756a P, 777a-b P, 778a Pa, 779a P, 780b P, 1082b P, 1090e P, 1145a P, 1328c Nt, 1344a P, 1629a Nt, 1655b MN, 1664a M, *1792x (N 473+9), 1835c N.

¹⁰⁰ Pyr. 834b PMN ~ Nt, 883c P ~ M, 902d PMNNtb ~ Ntc, 933a P ~ MN (y 932-34 PMN), 1016b M ~ N, 1101c M ~ PN. Véase también Kurt 1981, 535. Esta relación para algunos de los ejemplos en los que el cielo (*pt*) es tratado como un ser vivo.

por la atmósfera, Shu, debajo de ella¹⁰¹. Ella tiene tanto un lado norte como un lado este, y asimismo entradas y caminos¹⁰². Hay estrellas en su centro, en conexión con las cuales se dice que ella tiene miles de manifestaciones (*XA BA.S*)¹⁰³. Finalmente, como el cielo, Nut es descrita como agua – tanto directamente, como la localización de “grandes aguas de inundación”, un mar, canales y una isla; como indirectamente, como una región que se cruza en barca¹⁰⁴. En línea con esos rasgos, hay pocas indicaciones de que los Textos de las Pirámides vean ya a Nut de la forma de las últimas representaciones, como una vaca a horcajadas sobre la tierra o una mujer inclinada sobre ella, tocando sus puntos cardinales con sus piernas y manos¹⁰⁵. En Pyr. 1188d-f se habla de “esa isla de tierra a la que el Rey ha llegado nadando, que está entre los muslos de Nut”. De ella se dice que “se extiende” sobre el rey¹⁰⁶, y Pyr. 782c-d, aludiendo a ella como el cielo, constata que

*La tierra está debajo de ti a sus límites,
porque tú has tomado posesión de ella.
Tú has rodeado la tierra y todo con tu abrazo.*

En esta conexión puede ser mencionado el término *mHjtt wrt* ‘Gran Inundación’, que – aunque no directamente asociado a Nut en los Textos de las Pirámides – engloba una imagen del cielo como agua y como vaca¹⁰⁷. En Pyr. 508a-b describe la Gran Inundación con “canales en la orilla de (sus) aguas de inundación”.

Siempre que existe, la distinción entre Nut y el cielo (*pt*) en los Textos de las Pirámides parece ser principalmente la de personificación. Barta ha sugerido que Nut fue originariamente una contraparte femenina del Abismo (*nwj*), sobre todo en el papel de diosa madre¹⁰⁸. A pesar de la aparente similitud fonética entre *nwj* y *nwt*, sin embargo, los Textos de las Pirámides formulan consecuentemente los dos nombres de forma diferente. El nombre de Nut se escribe regularmente con una sola jarra *nw* y *t*, ocasionalmente con una *n* inicial complementaria¹⁰⁹. En pocos ejemplos se usan las dos jarras *nw*¹¹⁰, pero nunca (en los Textos de las Pirámides) tres como en el nombre del Abismo, *nw(j)*. A lo más esto puede sugerir no el femenino de *nwj* (*nwt*), sino una nisba formada a partir del nombre masculino: i.e., *nwjt* ‘la del Abismo’. Alternativamente, el nombre de Nut puede ser idéntico a la palabra *nwt*, con el significado de ‘bola’ u ‘óvalo’, que aparece en los textos funerarios tardíos¹¹¹. De hecho, se usa un óvalo en lugar del signo del cielo para determinar su nombre en dos ejemplos de los Textos de

¹⁰¹ Pyr. 519c, 782c, 784a, 785d, 1405a; 299a, 784a-b, 1101c, 1454a, 1471b, 2091a.

¹⁰² Pyr. 802a, 1016b (*mHt nwt*); *1960b (*gs jAb n nwt*); 603a (*rwt nwt*), 1361b (*aAuj nwt*); 541e (*wAwT nwt*).

¹⁰³ Pyr. 785d, 1048b, 1285a, 1303c. Véase Zabkar 1968, 14-15

¹⁰⁴ Pyr. 1173a (cf. 802b); 802a (cf. 1169a, 1174a); 1188d-f. Pyr. 383a, 597b (*xnj*); 543a (*Daj*); N pl. 15 fr. 14:5(*Hpj*).

¹⁰⁵ La representación humana no aparece antes del Reino Nuevo: Hornung 1977, 1216.

¹⁰⁶ Pyr. 580c, 638a, 777a, 825a, 1607a.

¹⁰⁷ Con el determinativo de agua en 289c T, 508a W, *1059d PNNt, *1065d P, 1131b M; de una vaca en 289c WT, *1059d PN, *1065d P, 1131b PM. Véase la ilustración de la capilla de Tutanjamón: Piankoff 1955, pl. cubierta p. 27

¹⁰⁸ Barta 1973, 100-101

¹⁰⁹ La última en 171a Nt, 1036b P.

¹¹⁰ Pyr. 208b P, 250a N, 825a N, 842d Nt, 1174a N, 1184b M, 1454a P, 1479c M, 1758a NNt, 2037a N, 2041a N. Con n inicial, 1173a N.

¹¹¹ Wb II 217, 9. Hornung 1963-67, II 105-106.

las Pirámides y, en otros, se usa un signo redondo en lugar de la jarra *nw*¹¹². En los textos más tardíos, el óvalo sostiene el cuerpo de Sokar u Osiris, con quien el sol se une en las profundidades de la noche antes de renacer al amanecer. En los Textos de las Pirámides, como después, Nut como madre del difunto se identifica no sólo con el cielo sino también más específicamente con el ataúd, el sarcófago y la tumba en que yace el cuerpo del difunto:

*Tu eres entregado a tu madre Nut, en su identidad de ataúd.
Ella te ha recogido en su identidad de sarcófago.
Tú has ascendido a ella en su identidad de tumba (Pyr. 616d-f)*¹¹³

Dadas estas indicaciones y la firme asociación de Nut con el cielo y sus aguas, es posible que su función específica pueda haber sido originariamente la del cielo concebido como un saco amniótico cósmico, del que el rey difunto, como el sol, nacía cada día. En este sentido es interesante hacer notar que los Textos de las Pirámides describen a menudo a Nut como dando a luz, pero sólo una vez se dice que concibe, y eso indirectamente¹¹⁴.

Al lado de Nut, el *Axt* se describe también como un lugar de nacimiento cósmico. Tanto él como “el lado oriental del cielo” son llamados “el lugar donde los dioses nacen”¹¹⁵. La frase *Axt nt pt* identifica a este como parte del cielo, una relación reflejada también en un ejemplo en el que el signo de cielo se usa como determinativo de *Axt*¹¹⁶. La ortografía estándar de la palabra en los Textos de las Pirámides utiliza un determinativo oval como el signo para “isla” o el que ocasionalmente determina el nombre de Nut¹¹⁷. Como el cielo, el *Axt* es un lugar con límites, un interior y un lado oriental¹¹⁸. Tiene una entrada, caminos y “un lugar de descanso verde con campos”¹¹⁹. También está asociado con el agua. Los textos mencionan sus orillas, y la misma palabra se encuentra determinada una vez por una masa de agua¹²⁰. El rey y el sol se bañan en él y son conducidos a remo por él¹²¹. Él tiene estructuras fijas como el cielo: varios pasajes se refieren a sus “dos capillas” (que deben la misma cosa que las “dos capillas del cielo”), y el rey es alentado a establecer allí su morada así como en el

¹¹² Determinativo ovalado en 902d P, 1629a N. Signo redondo en 179a W, 778a Nb, 1664a N, 2028a N; con *n* inicial en N 473+9 (Pyr. *1792x). Este no es el signo de ciudad: cf. Piankoff 1968, pl. 47 (Pyr. 179a). El mismo signo aparece en 956a N *nwr* y 1633a N *bn(w).k*; para el último véase Allen 1984, 569.

¹¹³ Véase también PT 1-7 y 11, inscritos en el sarcófago de Teti y Pepi II respectivamente. En Pyr 786a Nut es llamada “Granero” (*i*) del difunto (identificado como Osiris): véase el determinativo en N 583+10 y compárese Pyr. 179a-b; cf. También el determinativo en Pyr. 1419a. Esta función de Nut se refleja quizás también en su epíteto “Gran Cercadora” (*xnmt wrt*) o “Cercadora del Grande” (*xnmt wr*); 827b-c, 834b-c, 838a, 842d, 1608a; cf. 8h, 1300a.

¹¹⁴ Pyr. *1960b-c (N 750) “El Rey está ligado al lado oriental de Nut; es allí donde el Rey será concebido; es allí donde el Rey nacerá”. Véase Allen 1984, § 518.

¹¹⁵ *Axt*: 1704c, 1705b, 1706b. gs *jAbtj n pt*: 344a-b, 353a-b, 919a, 928a, 934a, *1383c-d; cf. 1435a. Para la relación entre estos dos términos, cf. también 341a-b, 1541b.

¹¹⁶ Pyr. *1584c (P 797 [1582b de Sethe] = Nt 14-15). Pyr. 999c M.

¹¹⁷ Para el último, véase el párrafo precedente. El determinativo oval de *Axt* es más grueso que el signo usado para escribir *tA* ‘tierra’ o como determinativo de *Dt* ‘identidad eterna’; véase Piankoff 1968, pl. 30 (Pyr. 412c, 414c).

¹¹⁸ Pyr. 412c, 416a (*Drw Axt*); 1961a (*Axt xnwt*); 341a (*gs jAbt n Axt*).

¹¹⁹ Pyr. 255a, 496a, 2095b; 2028b; 508b.

¹²⁰ Pyr. 509a; 2028b N.

¹²¹ Pyr. 151a-c, 208c. Pyr. 374c; cf. 711c-d.

Campo de Ofrendas¹²². Los seres asociados a él se describen como “los que están en el *Axt*”, “los del *Axt*” o “los dioses *Axt*”, e incluyen, entre otros, al sol¹²³.

Aparte de una asociación general con el este del cielo, hay unas pocas claves más específicas en los Textos de las Pirámides en cuanto a la precisa localización del *Axt*. Pyr. 879a lo sitúa “en el límite de la parte de arriba” y esta imagen está reforzada por varios ejemplos que sugieren el paso desde el *Axt* hacia el mismo cielo:

*Permanece en la puerta del Axt,
mueve la puerta del Agua Fresca (Pyr. 255a)*

*Una puerta se ha abierto para ti en el cielo hacia el Axt.
El corazón de los dioses se alegra (¿) de encontrarte,
y ellos te llevan al cielo. (Pyr. 799a-c; sim. 1720a-c)*

*¡Ea, Rey! ¡Ponte de pié! Bienvenido...,
cuando vas al cielo y emerges de la entrada del Axt (Pyr. 2095a-b)*

Tales indicaciones parecen apoyar la interpretación común del *Axt* como una región que está en la unión de la tierra y el cielo – el “horizonte”¹²⁴, como se traduce normalmente. Sin embargo, los Textos de las Pirámides asocian el *Axt* con el cielo, no con la tierra, y otros pasajes son aún más específicos al localizarlo dentro del mismo cielo. Al *Axt* se llega, probable y exclusivamente, por barca¹²⁵. El rey, junto con el sol y otros dioses, se dice que rema o navega hacia él¹²⁶. Más a menudo es un lugar al que el rey y los dioses son transportados, normalmente por medio de “las dos balsas de juncos del cielo”¹²⁷. Un pasaje que aparece en tres declaraciones deja claro que esta transición es desde el Campo de Juncos al *Axt* – por tanto, desde las márgenes del mismo cielo y no, como podría conjeturarse de otro modo, desde el cielo nocturno al cielo diurno:

*El canal Nodrizza ha sido abierto,
el Campo de Juncos está bajo el agua,
el canal Sinuoso ha sido inundado
para que este Rey pueda ser transportado allí al Axt (Pyr. 359-60a)¹²⁸.*

El paralelo en Pyr. 340c-41b indica que la meta de este cruce es “el lado oriental del *Axt*... el lado oriental del cielo”. Por esto es probable que se pensase que el *Axt* estaba dentro del mismo cielo, como una zona de transición desde el borde de los campos orientales del cielo al gran océano en su centro.

¹²² Pyr. 1541b, 1862b, 1992a (*jtrtj Axt*); cf. 757b (*jtrtj pt*). Pyr. 2028b-c; cf. n. 62 arriba.

¹²³ Pyr. 374c, 407d, *1584c *jm/jmw Axt*; 1155b (*4xtjw*); 879a, N pl. 15 fr. I:7/8 (*nTrw Axtjw*). Para los últimos véase también Pyr. 2045b. Para el sol véase 756b. Pyr. 1179c y 1206d se refiere al sol emergiendo “desde su *Axt*”. También 277a *nb Axt*.

¹²⁴ Véase Assmann 1977b, 3.

¹²⁵ Las referencias al “camino al *Axt*” (*wAt jr Axt*: 756b, P F/Se 95) no indican necesariamente un camino terrestre: véase n. 61 arriba. La mención de “ir” (*Smj*) al *Axt* (Pyr. 1206e-f, P F/Se 80 = *1958e) es parecidamente ambigua: nótese especialmente 1206e-f, donde la “ida” es por medio de balsas de juncos.

¹²⁶ Pyr. 1687a-b, 2045-46a.

¹²⁷ Pyr. 341a, 360a, 387c P, 448c, 1704a-c (*0aj*); 337a/c, 342, 351, 358, 926-27, 932-33, 999b-1000b, 1084c-86b, 1705-1706b, M fr. Or 42 (1973) pl. 15 (21):9, N pl. 15 fr. 1:7 (*m/Hr zXnwj pt*).

¹²⁸ De forma similar, 340c-41b, 1704a-c; cf. 343-44a, 352-53a. En Pyr. 926-27 y 932-33, las balsas de juncos en que el rey y los dioses cruzan se dice que son colocados en el lugar por la barca de día.

El mismo *Axt*, sin embargo, es más que una zona de transición. Su función específica se muestra en varios pasajes que lo asocian con el proceso de convertirse en un akh:

*Vosotros dos (Ra-Atum y el Rey) ascenderéis desde el Axt,
desde el lugar en que os habéis convertido en akh. (Pyr. 152d ss.)*

Él se ha convertido en akh en el Axt. (Pyr. 350c; sim. 1046b, 1261b)

*Tú estás lleno con tu akh,
Tú has emergido desde el Axt. (Pyr. 455b)*

*Tú te has convertido en akh, en tu identificación con el Axt del que el sol emerge.
(Pyr. 621b)*

*Horus se ha convertido en un akh a través de ti, en tu identificación con el Axt
del que el sol emerge (Pyr. 585a; sim 636c, *1886b)¹²⁹*

El *Axt* es el lugar en que el rey, como el sol y otros seres celestiales, sufre la transformación final desde la inacción de la muerte y la noche hacia la forma que le permite vivir efectivamente – eso es, como un akh – en su nuevo mundo. Es por esta razón por lo que se dice que el rey y sus compañeros celestiales “se elevan desde el *Axt*” y no porque el *Axt* sea un lugar en el horizonte o – como alguien ha sugerido – porque sea un lugar de luz¹³⁰.

Un interesante comentario sobre el papel de Nut en los Textos de las Pirámides es el de se dice que ella conduce al rey al *Axt* y le guía por sus caminos¹³¹. Dada la sobresaliente asociación de Nut con el nacimiento, se sugiere que el *Axt* es un lugar alcanzado después del nacimiento – “el lugar *en* el que los dioses nacen”. Esta imagen refuerza la descripción del sol nacido en el cenotafio de Seti I:

*La rojez después del nacimiento,
cuando se hace puro en el abrazo de su padre Osiris.
Luego su padre vive,
cuando se convierte en akh de nuevo a través de él,
cuando abre en su hendedura
y nada en su rojez¹³².*

La secuencia se describe aún más específicamente en la hora final del “Libro de la Noche” del Reino Nuevo:

¹²⁹ Para el verbo *AX*, véase Friedman 1984-85, 43-45.

¹³⁰ La ortografía de *Axt* en los Textos de las Pirámides (con el pájaro *AX*) es bastante diferente de la (puramente “alfabética”) ortografía de palabras derivadas de la raíz *jAXj* ‘luz’: *jAXw* ‘luz del sol’ (304c, 507c, 513a, 751a, 889d, *1059b, *1061f, 1078d, 1108a, 1231a, 1680c, *1779a, P fr. *Or* 37 (1968) pl. 22 (24a) + *Or* 38 (1969) pl. 22 (24b):8), posiblemente también las estrellas *AXAXw* (1143b, P F/Se 42 = N 1055+31 (pl. 15 fr. 28:7) = Nt 654 = Ou 145 (CT VI 109a)).

¹³¹ Pyr 2028a-c, 756a-b.

¹³² Frankfort 1933, II pl. 81; Neugebauer and Parker 1960, pl 44 (Texts G.F. y E). Véase Allen 1988, 3 y 76. Cf. Pyr. 636, *1886.

*Emergiendo de la Duat, viniendo a descansar en la barca de día
y navegando por el Abismo a la hora del Sol (llamada) “La que Ve la
Perfección de su Señor”.*

*Convirtiéndose en Jepri, trepando al Axt,
habiendo entrado por la boca y emergido de la entrepierna.*

*Elevándose desde la entrada del Axt a la hora (llamada) “La que hace que la
Perfección del Sol Aparezca”¹³³.*

El autor (o autores) de esta descripción evidentemente contemplaba el sol como siendo dado a luz (“habiendo emergido de la entrepierna”) en la hora final de la noche, por consiguiente precediendo al *Axt* – donde, en la línea que el texto de Seti I cita de los Textos de las Pirámides, “se convierte en akh de nuevo” – antes de elevarse en el cielo en la primera hora del día. A parte de cualquier significado teológico, esta secuencia tiene un valor práctico al explicar por qué el cielo se ilumina antes de que el sol se eleve de hecho.

En el “Libro de la Noche” el lugar desde el que el sol emerge en el *Axt* se identifica como la Duat. En los Textos de las Pirámides esta palabra aparece normalmente en la forma *dAt*, escrita “alfabéticamente” y determinada por la imagen de una estrella dentro de un círculo o elipse¹³⁴. En ocasiones, una estrella sola, sin círculo alrededor, puede aparecer como determinativo¹³⁵. La imagen del determinativo normal está reflejada en Pyr. 151a-b, que describe cómo Orión y Sotis están “rodeados por la Duat cuando el vivo se convierte en puro en el *Axt*” – aparentemente una referencia a las estrellas que se hacen invisibles a la salida del sol¹³⁶. La Duat está estrechamente asociada con las estrellas: se describe como “el lugar donde está Orión” y sus seres – “los de la Duat” – están etiquetados en los escritos como estrellas¹³⁷.

Como parte del universo, la Duat tiene los rasgos típicos que hemos visto para otros elementos cósmicos. Su puerta se menciona en Pyr. 1014a P. Está asociada con el agua tanto como lugar atravesado en barca como por la existencia de “lagos de la Duat”; la misma palabra *dAt* está determinada dos veces por el signo de masa de agua¹³⁸. Además de Orión y “los de la Duat”, sus dioses incluyen en particular a “Horus de la Duat” y “Osiris, señor de la Duat”¹³⁹. Osiris en particular está asociado con la Duat. Además de ser llamado su “señor”, es también el dios con quien el rey rema a través de la Duat – como Orión, con quien el rey navega a través del cielo nocturno antes del amanecer, o el sol, con quien el rey viaja por el cielo diurno¹⁴⁰. En el Libro de las

¹³³ Piankoff 1942, 80; Piankoff 1954, I 428, II pls. 149 y 196. véase Hornung 1972, 493. Las dos horas mencionadas son, respectivamente, la última hora de la noche y la primera hora del día: Piankoff 1942, 2-3; Hornung, 1963-67, I 193, 1-2, II 16-17.

¹³⁴ Para lo último véase Leclant 1979, lámina, col. 31 (P 151+8 = *1677b). Pyr. 151a Ou usa el determinativo de ciudad, probablemente por error: el signo de ciudad está corregido por el de la estrella encerrada en un círculo en 257c W (Piankoff 1968, pl 11). Pyr. 151c P es el único ejemplo sin determinativo (P F/Se 7).

¹³⁵ Pyr. 151c N (N 709+59 – vs. determinativo regular en 151a-b N), 372c N, *1677b N (N 709+42).

¹³⁶ Cf. Neugebauer and Parker 1960, 41 y 84-86. Para la frase *anX m Axt* véase Pyr. 1172c.

¹³⁷ Pyr. 802c, 1717a; 953a (*dAtjw*, con determinativo de tres estrellas).

¹³⁸ Pyr. 882c (*xnj*), *1677b (*nmj*); *Sj(w) dAtj(w)* en 372c, 1164c, 1432b, 1530c, 1987b, 2170a; determinativo de “lago” en 882c M y 1987b N.

¹³⁹ *dAtjw* 306a, 453a; *jmw dAt* 2084; *sAH* 802c, 1717a. *Hrw dAtj* 5b, 148a, 330a/331a-b, 362b, 877d, 1134a, 1207a, 1258b, 1301a, 1734b, *1926c; *wsjr nb dAt* 8d (cf. 882c). También *wr skAt Hr jb dAt* (282a), *bjk...Hr jb dAt* (1959a), *Axj jm dAt* (1172b; cf. *1677a-b, 1986b).

¹⁴⁰ Pyr. 882c; cf. 130d, 367b.

Puertas, se dice de Osiris que “rodea la Duat” y el Amduat describe el cuerpo de Osiris como “ese que está (o ¿’es’?) la Duat”¹⁴¹.

Estos rasgos permiten confirmar dos palabras aparentemente relacionadas en los Textos de las Pirámides como variantes del más común *dAt*. La pirámide de Unis utiliza como forma variante *dwAt*, con determinativo de estrella rodeada de un círculo, en tres pasajes¹⁴². Esta es sin duda la forma más perfecta de la palabra escrita normalmente *dAt*¹⁴³. La forma *dwAt* aparece también con una estrella como determinativo algunas veces en las pirámides de los sucesores de Unis¹⁴⁴. Las referencias a sus lagunas en dos pasajes identifican esta forma, también, como una forma escrita de “Duat”¹⁴⁵.

La Duat es claramente contemplada por los Textos de las Pirámides como una región cósmica¹⁴⁶. Se atraviesa en barca, y se dice que los dioses están en ella o en su centro¹⁴⁷. El difunto emerge de ella, y se dice que le da a luz junto a otros dioses¹⁴⁸. En conexión con la imagen del nacimiento es interesante que Nut, que normalmente es la madre de los seres celestiales, aparece en un pasaje dando a luz por medio de la Duat:

*El cielo se ha quedado preñado de vino:
Mirad, Nut ha dado a luz por medio de su hija, la Duat. (Pyr. 1082a-b MN)*¹⁴⁹

En los textos del cenotafio de Seti I, la Duat es vista claramente como echada dentro del cuerpo del cielo (Nut):

*Cuando la encarnación de este dios entra por su boca, dentro de la Duat,
esta permanece abierta después de haber navegado dentro de ella,
de forma que estas estrellas navegantes puedan entrar detrás de él
y salir detrás de él...
Cuando la encarnación de este dios sale de la Duat,
estas estrellas salen detrás de él en el lugar de nacimiento.*¹⁵⁰

Pero aparte de Pyr. 1082a-b (citado arriba) – que no es demasiado específico – la única indicación de que los Textos de las Pirámides asocian la Duat con el cielo es un solo

¹⁴¹ Hornung 1979-80, I 410, II 290-91 (*wsjr pw Sn.f dwAt*); Hornung 1963-67, I 57, 9 (*wsjr ... Dt.f jmt dwAt*).

¹⁴² Pyr. 257c W, 272a W, 341c W.

¹⁴³ Véase Fecht 1960, 121 n. 365, 185; Osing 1976, 266. Para la *dwAt* de 257c W la copia del Reino Medio del anj de Sesostris tiene la forma *dt*, que aparece también en 151a Ou como una variante de WPNNtAp *dAt*; otras copias del Reino Medio de Pyr. 257c, y la paralela en CT IV 381e, tiene la normal ortografía ideográfica tardía con la estrella o la estrella en un círculo. La ortografía ideográfica aparece también en copias del Reino Medio de 272a W *dwAt*. Pyr. 272a menciona el *nIrw jmw dwAt*: cf. 306a, 953a, 2084.

¹⁴⁴ Pyr. 820c/e PMN, 1082b PMNNt, 1083a PMNNt, 1152c PNNt, 1527a/c P. N fig. 14 fr. D:2, Nt 696.

¹⁴⁵ Pyr. 1083a, 1152c. Nótese que *dAt* puede estar determinado también por una estrella (n. 134 arriba)

¹⁴⁶ No hay base firme en estos textos para la traducción de *dwAt* como ‘estrella matutina’. El uso ocasional de esta forma en términos de ser vivo – como hermano del rey (341c, con determinativo de estrella en un círculo; cf. 357a, 935c, 1001b, 1707a), madre del rey y los dioses (820c/e, 1082b, 1527a/c, con determinativo de estrella), e hija de Nut (1082b, con determinativo de estrella) – es análogo al atestiguado para otras regiones cósmicas, tales como el Abismo, el cielo inferior y Nut.

¹⁴⁷ Pyr. 882c, 1677b; 272a, 282a, 1172b, 1959a, 2084.

¹⁴⁸ Pyr. 257c, 1973d, 1986b; 820c-e, 1527.

¹⁴⁹ La variante sin m ‘por medio de’ en 1082b PNt puede ser traducida “Nut ha hecho que su hija la Duat dé a luz”. Véase Allen 1984, §§ 130, 372 para la gramática de este pasaje.

¹⁵⁰ Frankfort 1933, II pl. 81; Neugebauer and Parker 1960, pls. 49 y 45 (Textos Bb y J). Véase Allen 1988, 2-3 y 75, 77.

ejemplo en el que la palabra *dAt* está determinada por el signo del cielo (Pyr. 802c P). Más a menudo, en estos textos, La Duat parece estar relacionada con la tierra¹⁵¹. Un pasaje citado tres veces en los Textos de las Pirámides describe cómo “la tierra habla, la puerta del horizonte (Aker) ha sido abierta, la puerta de Geb ha sido corrida” para la emersión del rey: en uno de estos, “la entrada de la Duat” aparece como una variante¹⁵². En Pyr. 1986b, el difunto es llamado “este akh que emergió de la Duat, Osiris que emergió de Geb”. Pyr. 1972-73d, que describe cómo la puerta del cielo se abre “para este grande que ha emergido de la Duat”, sugiere que la Duat está separada de, y se alcanza antes de, el mismo cielo. Pyr. 1987b-c la localiza específicamente antes del Campo de Juncos: “Tú te harás puro en el lago de la Duat, tú tomarás tu sitio en el Campo de Juncos”.

Estos pasajes indican una localización en el este, debajo del Campo de Juncos que se haya en el borde del cielo. Esta localización puede estar reflejada en el nombre mismo de Duat, aparentemente derivado de la raíz *dWA* ‘mañana’¹⁵³. Puesto que la Duat está estrechamente asociada con Orión, una constelación meridional, puede ser localizada aún más precisamente en el borde sudoriental del cielo¹⁵⁴. La entrada a la Duat, sin embargo, está en el lado opuesto del cielo, en el noroeste. Pyr. 802 describe cómo el rey la alcanza después de navegar por “el canal Sinuoso en el norte de Nut, como una estrella que cruza el mar que está bajo el vientre de Nut”, y Pyr. 306a constata que “cuando el Rey descansa de la vida en el oeste, los de la Duat le atienden”¹⁵⁵.

De estas varias muestras es posible concluir que los autores de los Textos de las Pirámides vieron a la Duat sobre todo, si no exclusivamente, como situada en la región debajo de la tierra – una localización reflejada en el término preciso de “Duat inferior” que aparece en los Textos de los Sarcófagos¹⁵⁶. Su salida, y probablemente también su entrada, están situadas debajo del borde de lo que los Textos de las Pirámides ven como el cielo. Esta localización es quizás una razón por la que los Textos de las Pirámides, que a menudo identifican al rey difunto con Osiris (“señor de la Duat”), afirman también que no es dada a Osiris:

*Yo le he reclamado desde el Inferior,
no le he entregado a Osiris.
Las puertas que cierran han sido abiertas para él,
y yo he hecho lo que debería ser hecho para él como estrella única y sin
segundo entre ellos, los dioses (Pyr. *1949a-c)*¹⁵⁷

¹⁵¹ Véase Hornung 1974, 994.

¹⁵² Pyr796a-b, 1014a-b (MN *rt Akr* = P *rt dAt*), 1713a.

¹⁵³ Barta 1981, 95-96. Cf. la asociación de “Horus de la Duat” con “Horus del Este al amanecer” (Pyr. 1132/1134) y con “el dios estrella matutina” (Pyr. 1207a: tratado como singular en 1207b)

¹⁵⁴ Para la asociación véase Pyr. 151a, 802c, 820d-e, 1717a. Pyr 959d-e llama a Orión “cabeza del Valle del Nilo” (*Xntj tA Smaw*). Para la identificación de *SAH* con Orión véase Neugebauer and Parker 1960, 24-25.

¹⁵⁵ Para lo último, cf. Pyr. 953. Los textos del cenotafio de Seti I mencionan también la apertura “a la Duat que está en su lado norte”: Frankfor 1933, II pl. 81; Neugebauer and Parker 1960, pl. 50 (Texto Dd)

¹⁵⁶ CT II 191i; IV 114c. También parece ser esa la localización en la mayoría de los textos del Reino Nuevo; véase Hornung 1974, 994; Barta 1985, 176-84.

¹⁵⁷ P F/Se 75 = Nt 488 y 779 = N 737; cf. Pyr. 350. El “Inferior” (*Xrtj*) es un barquero (Pyr. 445a) asociado a la Duat: el Amduat le llama *Xntj dAt* (Hornung 1963-67, I 162, n° 668; II 158). Véase Kaplony 1974, 944-45. Su nombre puede derivar de la designación de la Duat como “inferior”.

El sentido de tales pasajes, en un nivel, es aparentemente el de que los viajes celestiales del rey no están restringidos al dominio de Osiris, la Duat. Aunque él puede visitar el mundo inferior, es también libre de dejarlo por el cielo:

*Cuando él quiere descender al cielo inferior, desciende...
Cuando él quiere salir al cielo, sale. (Pyr. 1275b-76b)*¹⁵⁸

Como ser celestial, el rey mira hacia abajo desde el cielo a la región gobernada por Osiris:

*Tú descubrirás tu lugar en el cielo entre las estrellas del cielo,
porque eres una estrella única en el hombro de Nut.
Que mires hacia Osiris cuando él gobierna a los akhs,
mientras tú mismo estás posicionado muy lejos por encima de él.
Tú no eres de ellos,
no serás de ellos (Pyr. 251)*¹⁵⁹

Mientras la Duat se creía que estaba debajo de la tierra o, como en los textos del cenotafio de Seti I, dentro del cuerpo de Nut, su localización es de importancia secundaria en los Textos de las Pirámides por su función como el lugar donde el rey pasa la noche aguardando el renacimiento al amanecer. Los textos de Seti I la describen en términos generales como esa parte del mundo que no es ni cielo ni tierra: “en cuanto a cada lugar vacío de cielo y vacío de tierra, que es la Duat entera”¹⁶⁰. Como el cielo y la tierra, se haya dentro del espacio rodeado por las aguas del Abismo. Pero puesto que no es ninguna de esas partes visibles del mundo, está fuera del reino de la experiencia humana – una región puramente especulativa, oculta (*štA*) de los vivos¹⁶¹. Dentro de ella, como Osiris, el rey es “secreto de lugares”, inaccesible aún para su hijo Horus:

*Yo he venido a ti, secreto de lugares,
buscandote para el cielo.
Él está oculto: no puedo encontrarle
en el lugar de descanso del cielo,
en el lugar de descanso de la tierra. (Pyr. *1938-c)*¹⁶².

Los Textos de las Pirámides asocian el concepto “secreto de lugares” no sólo con la otra vida celestial sino también con la tumba¹⁶³. Aquí, como apunta Spiegel, la cosmología de los Textos de las Pirámides conviene en una expresión coherente y concreta del nuevo mundo del rey¹⁶⁴. En el centro de la tumba, el ahora imperecedero cuerpo del rey se haya esperando el renacimiento en el saco amniótico que es “Nut en su identidad de

¹⁵⁸ Cf. Pyr. 149a-b.

¹⁵⁹ Véase Allen 1984, § 300.

¹⁶⁰ Frankfort 1933, II pl. 81; Neugebauer and Parker 1960, pl. 46 (Texto L). Véase Allen 1988, 5 y 75. Nótese también el índice del mundo del Reino Nuevo como *pt tA dwAt*: Hornung, 1974, 994.

¹⁶¹ Cf. Wb IV 551, 14-15; 553, 8, 16-17.

¹⁶² P F/Se 70 = N 730 = Nt 767. Para el rey como *sIA swt*, véase también Pyr. *1946c, *1952a, *1956a-b/d.

¹⁶³ Pyr. 900d “akhs, estrellas imperecederas, los secretos de lugares”; cf. *1581. Pyr. 1641a “los de las tumbas, secretos de lugares”; cf. 747a-b.

¹⁶⁴ Spiegel 1971, 25 y fig. 2.

sarcófago” (Pyr. 616d-e). Este, a su vez, se haya dentro de la cámara más interna de la pirámide (debajo de la tierra), como el cuerpo de Osiris dentro de la Duat. Sólo en esta habitación – al menos en la pirámide de Unis – se alude al rey como “Osiris Unis”. De él, emerge en el *Axt*, identificado con la antecámara. En la pirámide de Unis la declaración final en el pasaje que conduce desde la cámara del sarcófago a la antecámara dice al rey que “permanezca en la puerta del *Axt*” (Pyr. 255a) y la primera declaración de la antecámara se dirige a él “cuando emerges de la Duat” (Pyr. 257c). Dentro del *Axt* él se transforma desde la muerte en su “forma propia de un akh vivo” (Pyr. 318c). Finalmente, habiéndose “convertido en un akh en el *Axt*” (Pyr. 350), emerge en su nueva vida celestial en el cielo. Las líneas finales de la antecámara hablan de abrir “la puerta del *Axt* para que salga la barca de día” (Pyr. 496a), y la primera declaración del corredor que conduce desde la antecámara hacia el mundo exterior instruye al rey para que “descorra el falo del Babuino [el pestillo], abra la puerta del cielo” (Pyr. 502a).

Entendida con esta explicación, la arquitectura de la tumba, como los textos inscritos dentro de ella, revela un cuadro coherente y unificado de la nueva vida contemplada para el rey y del nuevo mundo en que iba a vivir. Inmutable en su forma y modelo, esta nueva vida no es menos cíclica, como el ciclo celestial en el que está modelada. Sea como una estrella, o en compañía del sol, cada día el rey vuelve a entrar en la Duat para nacer de nuevo en el cielo. Dadas sus asociaciones cósmicas, la tumba es por esto más que el lugar de descanso final del rey. Es su Duat personal: como su contraparte cósmica, secreta e inaccesible a los vivos (al menos, en tanto que la tecnología antigua la podía hacer así). Y son la y el *Axt* los que le aseguran diariamente renacer en el cielo para comenzar de nuevo su ciclo eterno de vida celestial. Es por esta razón por la que la pirámide del rey está destinada a “permanecer para el momento de identidad eterna” (Pyr. 1622).

BIBLIOGRAFÍA

- Allen, James P.
1984. *The inflection of the Verb in the Pyramid Texts*. Bibliotheca Aegyptia, 2. Malibu: Undena Press.
1988. *Genesis in Egypt: the Philosophy of Ancient Egyptian Creation Accounts*. Yale Egyptological Studies, 2. New Haven: Yale Egyptological Seminar.
- Assmann, Jan
1975. *Zeit und Ewigkeit im alten Ägypten*. Abhandlungen der Heidelberger Akademie der Wissenschaften, Philosophisch-historische Klasse, Jahrgang 1975. 1. Heidelberg: Carl Winter Universitätsverlag.
1977a. "Himmelsaufsteig". *LÄ II* 1206-11.
1977b. « Horizont ». *LÄ III* 3-7.
1984. *Ägypten : Theologie und Frömmigkeit einer frühen Hochkultur*. Urban-Taschenbücher, 366. Stuttgart: W. Kohlhammer.
- Barta, Winfried
1973. *Untersuchungen zum Götterkreis der Neunheit*. Münchner Ägyptologische Studien, 28. Munich: Deutscher Kunstverlag.
1981. *Die Bedeutung der Pyramidentexte für den verstorbenen König*. Münchner Ägyptologische Studien, 39. Munich: Deutscher Kunstverlag.
1985. *Die Bedeutung der Jenseitsbücher für den verstorbenen König*. Münchner Ägyptologische Studien, 42. Munich: Deutscher Kunstverlag.
- Edel, Elmar 1955-64. *Altägyptische Grammatik*, 2 vol. *Analecta orientalia*, 34 y 39. Rome: Pontificum Institutum Biblicum.
- Fecht, Gerhard 1960. *Wortakzent und Silbenstruktur*. Ägyptologische Forschungen, 21. Glückstadt: J.J. Augustin.
- Frankfort, Henri 1933. *The Cenotaph of Seti I at Abydos*, 2 vols. Egypt Exploration Society, memoirs 36 y 39. London: Egypt Exploration Society.
- Friedman, Florence 1984-85. "The Root Meaning of *AK*: Effectiveness or Luminosity". *Serapis* 8: 39-46.
- Gardiner, Alan H. 1957. *Egyptian Grammar*, 3d ed. London: Oxford University Press.
- Gauthier, Henri. 1925-31. *Dictionnaire des noms géographiques contenus dans les textes hiéroglyphiques*, 7 vol. Cairo: Service des Antiquités de l'Égypte.
- Graefe, E.
1971. *Untersuchungen zur Wortfamilie bja*. Cologne: University of Cologne.
1980. "Morgenstern". *LÄ IV* 206.
- Harris, J.R. 1961. *Lexicographical Studies in Ancient Egyptian Minerals*. Deutsche Akademie der Wissenschaften zu Berlin, Institut für Orientforschung, Veröffentlichungen, 54. Berlin: Akademie-Verlag. 1961.
- Helck, Wolfgang 1970. *Die Prophezeiung des Nfr.tj*. Kleine Ägyptische Texte. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
- Hoffmeier, James K. 1985. « Sacred » in the Vocabulary of Ancient Egypt. *Orbis Biblicus et Orientalis*, 59. Freiburg: Universitätsverlag.
- Hornung, Erik
1963-67. *Das Amduat*, 3 parts. Ägyptologische Abhandlungen, 7 y 13. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
1972. *Ägyptische Unterweltsbücher*. Zurich: Artemis.
1973. *Der Eine und die Vielen*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft. Traducido como *Conceptions of God in Ancient Egypt*, por John Baines. Ithaca: Cornell University Press, 1982.
1974. "Dat". *LÄ I* 994-95.
1977. "Himmelsvorstellungen". *LÄ II* 1215-18.
1979-80. *Das Buch von den Pforten des Jenseits*, 2 partes. *Aegyptiaca Helvetica*, 7-8. Geneva: Egyptological Seminar, Basel University; Faculty of Letters, University of Geneva.
- Jacq, Christian 1986. *Le voyage dans l'autre monde selon l'Égypte ancienne*. Monaco: Éditions du Rocher.
- James, T.G.H. 1974. *Corpus of Hieroglyphic Inscriptions in the Brooklyn Museum*, vol. 1. Brooklyn: The Brooklyn Museum.
- Jéquier, Gustave 1936. *Le monument funéraire de Pépi II*, 3 vols. Cairo: Service des Antiquités de l'Égypte.

- Kaplony, Peter 1974. « Cherti ». *LÄ* I 944-45.
- Kees, Hermann 1956. *Totenglauben und Jenseitsvorstellungen der alten Ägypter*. Leipzig: J.C. Hinrich.
- Kurt, Dieter 1981. « Nut ». *LÄ* IV 535-41.
- Leclant, Jean
1975. "Earu-Gefilde ». *LÄ* I 1156-60.
1979. *Recherches dans la pyramide et au temple haut du pharaon Pépi Ier, à Saqqarah*. Scholae Adriani de Buck Memoriae Dictae, 6. Leiden : Nederlands Instituut voor het Nabije Oosten.
- Lesko, Leonard H. 1971-72. "The Field of Hetep in Egyptian Coffing Texts". *JARCE* 9:89-101.
- Mueller, Dieter 1972. "An Early Egyptian Guide to the Hereafter". *JEA* 58:99-125.
- Neugebauer, Otto, and Parker, Richard A. 1960. *Egyptian Astronomical Texts*, vol. 1: *The Early Decans*. Brown Egyptological Studies, 3. Providence: Brown University Press.
- Osing, Jürgen 1976. *Die Nominalbildung des Ägyptischen*. Mainz: Philipp von Zabern.
- Piankoff, Alexandre
1942. *Le livre du jour et de la nuit*. Bibliothèque d'étude, 13. Cairo : Institut français d'archéologie orientale.
1954. *The Tomb of Ramesses VI*, 2 vols. Bollingen Series 40: Egyptian Texts and Representations, 1. New York: Pantheon Books.
1955. *The Shrines of Tut-ankh-amon*. Bollingen series 40: Egyptian Texts and Representations, 2. New York: Pantheon Books.
1968. *The Pyramid of Unas*. Bollingen Series 40: Egyptian Texts and Representations, 5. Princeton: Princeton University Press.
- Rößler-Köhler, Ursula 1978. "Jenseitsvorstellungen". *LÄ* III 252-67.
- Sethe, Kurt
1908-22. *Die altägyptischen Pyramidentexte*, 4 vols. Leipzig : J.C. Hinrich ; republished 1960, Hildesheim: Georg Olms Verlagsbuchhandlung.
1929. *Amun und die acht Urgötter von Hermopolis*. Abhandlungen der Preussischen Akademie der Wissenschaften, Jahrgang 1929, Philosophisch-historische Klasse, Einzelausgabe, 4. Berlin: Verlag der Akademie der Wissenschaften.
1935-39. *Übersetzung und Kommentar zu den altägyptischen Pyramidentexten*, 4 vols. Leipzig: J.C. Hinrich; republished 1962, Hamburg: J.J. Augustin.
- Spiegel, Joachim 1971. *Das Auferstehungsritual der Unas-Pyramide*. Ägyptologische Abhandlungen, 23. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
- Zabkar, Louis V. 1968. *A Study of the Ba Concept in Ancient Egyptian Texts*. Studies in Ancient Oriental Civilization, 34. Chicago: University of Chicago Press.
- Zibelius, Karola 1978. *Ägyptische Siedlungen nach den Texten des Alten Reiches*. Tübinger Atlas des Vorderen Orients, Beihefte, series B, 19. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.